

BUSTAMANTE, JOSE RAFAEL

“Para matar el gusano” / Clásicos Ariel: 21 / Biblioteca de Autores Ecuatorianos

Introducción Hernán Rodríguez Castelo.

Edición CRONOGRAF S.A. / Editado por Publicaciones Educativas “Ariel”

Lugar Guayaquil, Ecuador

Fecha (No se señala)

Contenido: “... el mayor esfuerzo editorial de todos los tiempos: la Biblioteca de Autores Ecuatorianos de Clásicos Ariel.- Cien libros nítidamente impresos, cuidadosamente seleccionados, bajo la asesoría invaluable de nuestro Consejo Editorial...dan la visión más completa de la Cultura Ecuatoriana, desde la Colonia hasta nuestros días” (Página de presentación).- De estos libros destacamos ‘Para matar el gusano’ de José Rafael Bustamante, autor vinculado con el Servicio Exterior Ecuatoriano (LNR).

“En 1915 vio la luz en ‘Letras’, revista que dirigía Isaac J. Barrera, la primera entrega de ‘Para matar el gusano’, novela de José Rafael Bustamante que se reeditaría en 1935 en forma de libro... La primera calidad que nos conserva viva e interesante a ‘Para matar el gusano’ es la lengua.- El de Bustamante es un español señorial, rico y propio. Aquí y allá hallamos la palabra usada con propiedad; el giro de innegable sabor castizo... La descripción juega papel de primerísima importancia... El papel que juega siempre en la novela rural y en el realismo costumbrista.- No hay en nuestro novelista la integración plena de la descripción al ritmo narrativo, a la marcha de acción y el vaivén espiritual de los personajes... Hermosa y justa, la descripción en la novela es también rica de maneras y tonos.- Hallamos la descripción de tono virgiliano que se convierte en ambiente y se remansa en amorosa mirada al paisaje... Si ‘Para matar el gusano’ es todavía una novela viva e interesante, ello se debe a que sus personajes viven. Y, como viven, nos interesan, hagan lo que hagan.- Bustamante caracteriza a sus personajes por procedimientos que van de la novelística española del Siglo de Oro a la novelística española del realismo... ‘Para matar el gusano’ tiene, más allá de la pintura de nuestra vida campesina, más allá del agudo acercamiento a los dolores de la paupérrima clase media de las ciudades serranas, una noble, grave y dolorosa meditación sobre el destino humano” (Introducción de Hernán Rodríguez Castelo).

(Fuente: “Para matar el gusano”. Clásicos Ariel: 21. Cromagraf S.A.- Guayaquil. s/f).